

¿Cambio de clima o clima de cambio?

La reunión de Copenhague pretende sentar las bases para acciones internacionales más amplias contra el cambio climático. Estados Unidos llega a la cita con una actitud más positiva que en los tiempos de Bush
Por CÉSAR DOPAZO

Si la Tierra recibiera del Sol la misma energía que pierde, su temperatura sería constante. Algunos gases atmosféricos (CO₂, metano...), denominados de efecto invernadero, dejan pasar radiación solar ultravioleta hacia la superficie de la Tierra, pero retienen parte de la radiación infrarroja que ésta emite. Este efecto invernadero calienta la atmósfera y contribuye al cambio climático (CC). Los combustibles fósiles proporcionan el 80% de la energía consumida, cuya generación produce Emisiones de Gases de Efecto Invernadero (EGEI). Hasta la era preindustrial, la concentración promedio de CO₂ en la atmósfera era de 280 ppm (partes por millón). En los últimos 25 años ha aumentado hasta 380 ppm. Con emisiones anuales de 35.000 millones de toneladas de CO₂, se alcanzarían en 2100 alrededor de 550 ppm, que inducirían daños incontrolables.

Predecir el clima futuro requiere modelos matemáticos que incorporan complicados mecanismos físico-químicos, conocidos razonablemente bien, aunque necesitados de investigación para reducir incertidumbres. Los modelos existentes simulan correctamente la evolución climática hasta 1960, considerando sólo causas naturales, pero no predicen el incremento de temperatura de los últimos 50 años si no incluyen las EGEI. Se puede decir que la temperatura futura aumentará y que ese aumento se debe principalmente a las EGEI. Distintos modelos y escenarios predicen incrementos de temperatura en 2100 entre 1 y 6 grados centígrados, margen demasiado amplio. Cualquier acción correctora debería ajustarse al principio de "precaución proporcional" que, ante la incertidumbre sobre un riesgo, aconseja no posponer la adopción de medidas efectivas y proporcionadas; o, según el profesor Schellnhuber, "gestionar lo inevitable hoy, para evitar lo ingestible mañana". De no producirse cambios bruscos, parece razonable que las EGEI alcancen máximos en 2015 para intentar estabilizarlas en torno a 500 ppm hasta 2050. El incremento "permisible" de temperatura se fija en 2 grados centígrados, que algunos científicos consideran el umbral superado en el cual los riesgos podrían ser irreversibles y potencialmente catastróficos.

Brice Lalonde, embajador del Clima del Gobierno francés, afirma que "hay que describir con realismo y rigor cómo sería una sociedad descarbonizada. ¿Mejor que la actual? ¿Ventajas e inconvenientes?"

En 1997 se alcanzó el acuerdo conocido como Protocolo de Kioto (PK) sobre cambio climático, promovido por la ONU. Los países desarrollados signatarios se comprometieron a disminuir globalmente las EGEI en 2012 alrededor del 5% con relación a 1990. Estados Unidos firmó inicialmente el acuerdo, nunca lo ratificó y, en 2001, la Administración de Bush se retiró. La Unión Europea ha jugado un papel activo en su desarrollo, con comportamientos desiguales de diferentes países. Las economías emergentes no adquirieron obligaciones. En la reunión de seguimiento de Bali (2007) se decidió consensuar a final de 2009 en Copenhague un nuevo acuerdo.

La UE considera que los países desarrollados deberían mantener el liderazgo en la lucha contra el CC; ha dado ejemplo comprometiéndose a reducir las EGEI en un 20% en 2020, o hasta un 30%, si los países industrializados adoptan este objetivo común. Japón secunda esta postura proponiendo reducciones del 25%. Los itinerarios serían diferentes para cada país, según PIB *per cápita*, intensidad de emisiones y

tendencias demográficas recientes. La UE, siguiendo el principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas", propone que los países en desarrollo emitan en 2020 entre un 15% y un 30% por debajo del escenario continuista. También propugna incluir las emisiones del transporte aéreo y marítimo, y promover un marco de adap-

2020 doble y cuádruple, respectivamente, del actual. La inversión global para mitigación se estima en 175.000 millones de euros anuales en 2020, más del 50% destinada a países en desarrollo; serían necesarias aportaciones públicas y privadas, gestionadas internacionalmente con mecanismos innovadores de financiación. La UE inten-

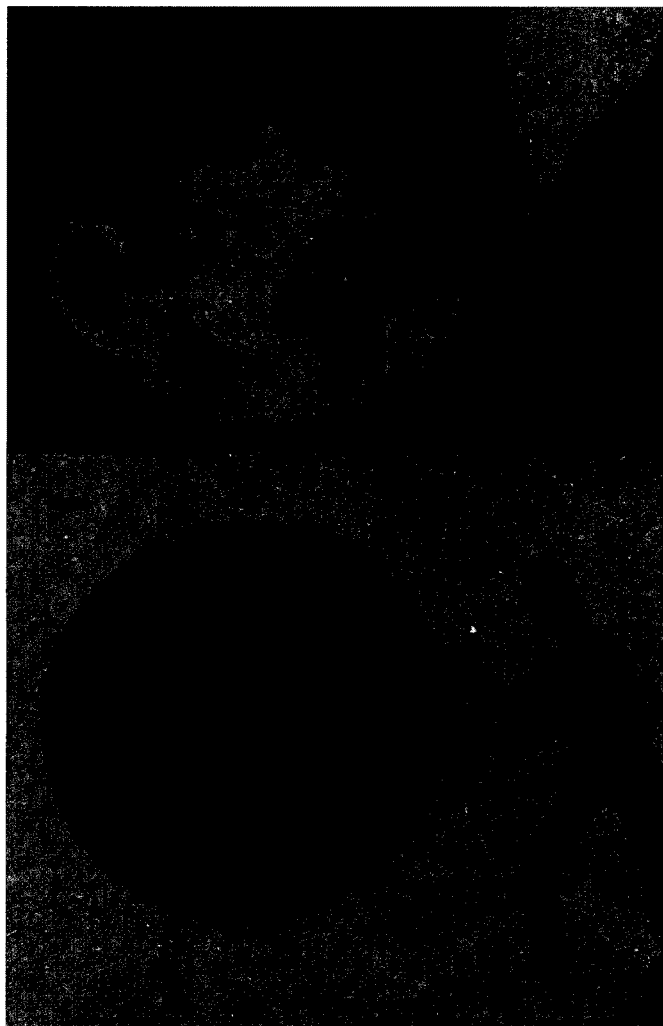
lizados" y "un equilibrio entre crecimiento económico, desarrollo social y protección ambiental es prioritario". Ambos países excluyen reducciones programadas de emisiones que impliquen contracción económica y proponen procesos equitativos de convergencia con países industrializados, basados en no sobrepasar las EGEI *per cápita* de los mismos y en aceptar éstos su responsabilidad histórica, ayudando en acciones de mitigación y adaptación. En la hipótesis, altamente improbable, de que China e India convergieran con la UE en 2020 en emisiones *per cápita*, los millones de toneladas de CO₂ emitidos conjuntamente igualarían las mundiales actuales.

India propone crear grupos de trabajo con la UE sobre energía solar y modelos de cambio climático. China recuerda que sus emisiones dependen de la "transferencia de tecnología" con producción autóctona final. Como la tecnología es propiedad de empresas, ausentes en estas reuniones, y como el nivel chino de desarrollo en algunas tecnologías es igual o superior al de la UE, se anticipa un fascinante proceso de negociaciones empresariales. Una importante noticia ha sido la propuesta del Foro Económico Mundial de implicar al sector privado en actuaciones contra el cambio climático, con inversión e innovación en energías limpias. Tal iniciativa merece apoyo político para la creación de consorcios público-privados eficaces y transparentes.

Obama ha modificado la visión de su antecesor sobre cambio climático. Considera vital la legislación de control del clima, que, a su vez, aliviaría la dependencia de EE UU del petróleo importado. Su propuesta legislativa consigna reducciones de las EGEI del 17% en 2020 y el 83% en 2050 (un brindis al Sol) con respecto a 2005. El sistema *Cap and Trade*, suavizado durante la negociación parlamentaria, fija límites de emisiones a generadores de electricidad e industria pesada, sustrayendo parte de los créditos de emisión entre empresas. La propuesta legislativa está teniendo dificultades. Se da por sentado que EE UU acudiría a Copenhague sin compromisos cuantitativos de reducción de las EGEI, ni propuestas de estrategias y financiación, condicionando los resultados del encuentro. Sin embargo, el apoyo de Obama a I+D en energías limpias, junto a propuestas concretas nada retóricas, permitiría ser optimista sobre una ratificación posterior por EE UU de los acuerdos razonables tomados en Copenhague.

Las ONG, actores importantes en foros sobre cambio climático, también lo serán en Copenhague. Su crítica al comercio internacional de derechos de emisión contiene análisis serios. Los compromisos de Kioto obligan a la UE en 2012 a reducir sus EGEI un 8% con respecto a 1990, pero actualmente esa reducción ronda el 3%. Una forma sencilla de cumplir el compromiso será adquiriendo derechos de emisión a países en desarrollo. Investigadores y empresas deben protagonizar el clima de cambio con actuaciones racionales ante las inciertas consecuencias del muy probable incremento de temperatura. Son imprescindibles mecanismos financieros eficaces y transparentes y decidido apoyo político. Aunque, como dice Lalonde, "los ciudadanos temen más a las políticas sobre cambio climático, que al propio cambio climático".

César Dopazo es miembro de la Real Academia de Ingeniería y del Grupo Asesor sobre Energía y Cambio Climático del presidente de la Comisión Europea.



RAQUEL MARÍN

Obama desea que su país se sume al control de las emisiones de gases de efecto invernadero

La negociación con grandes países en desarrollo como China e India es crucial

tación, con apoyo a las naciones más pobres y vulnerables.

La UE estimularía significativamente I+D+i en tecnologías energéticas limpias y adaptación, con presupuestos en 2012 y

taría desarrollar para 2015 un mercado del carbono en la OCDE, combinando el Esquema de Comercio de Emisiones (ETS) de la UE con sistemas comparables (*Cap and Trade*) de EE UU y Australia. Los Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL) de Kioto se deberían reformar, suprimiéndolos para los países en desarrollo más avanzados.

China es, actualmente, el mayor emisor de CO₂, aunque sus emisiones por habitante son entre cuatro y cinco veces inferiores (India emite 16 veces menos que EE UU y la UE la mitad). El presidente de la Comisión Europea ha percibido acertadamente que un diálogo con los Gobiernos chino e indio es ineludible. El Grupo Asesor sobre Energía y Cambio Climático del presidente Barroso se ha reunido en varias ocasiones con los de los Gobiernos de China e India. Se escuchan *leitmotivos* como "el cambio climático lo han causado los países industria-

|| MEDI AMBIENT

La frenada econòmica redueix un 3% les emissions mundials de CO₂

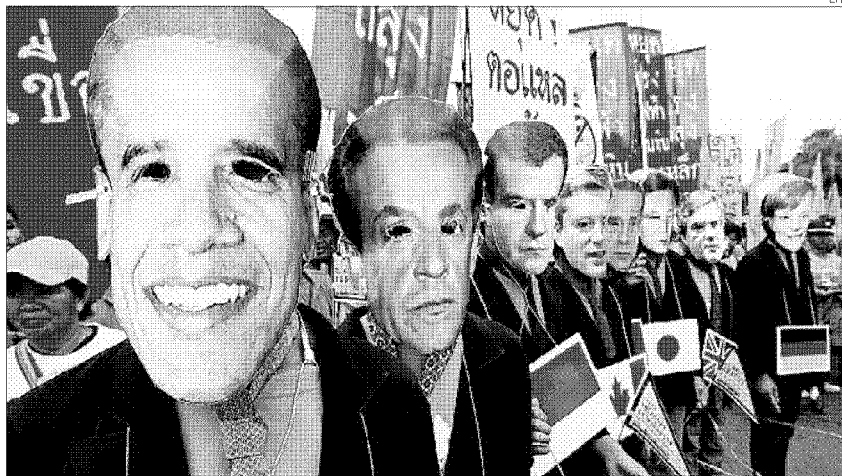
◉ L'Agència de l'Energia reclama més inversió en fonts netes

EL PERIÓDICO
BANGKOK

Les emissions de diòxid de carboni (CO₂) i altres gasos d'efecte hivernacle es reduiran aquest any al món un 3% com a resultat de la crisi econòmica, segons mostren les previsions de l'Agència Internacional de l'Energia (AIE) presentades ahir a Bangkok. El descens s'explica pel consum més baix de petroli, carbó i gas tant per generar energia com per proveir el transport.

L'AIE va precisar que es tracta de la retallada més pronunciada d'aquestes últimes quatre dècades, des de la crisi del petroli, encara que probablement és la principal d'un període molt més llarg. Segons l'organització, l'actual recessió comportarà que el volum d'emissions el 2020 sigui un 5% més baix del que la mateixa AIE va calcular fa 12 mesos.

«Això ens ofereix una oportunitat per aconseguir un progrés real en favor d'un futur d'energia neta», va dir el director executiu de l'AIE, Nobuo Tanaka, en la conferència de l'ONU sobre el canvi climàtic que es fa a la capital tailandesa. Prop de 200 països estan representats a Bangkok en la penúltima reunió pre-



► Uns activistes protesten amb màscares de dirigents mundials a la cimera de Bangkok, ahir.

paratòria abans de la cimera de Copenhaguen, al desembre. L'última serà a Barcelona al principi de novembre.

EL LÍMIT DE DOS GRAUS # L'AIE proposa limitar l'increment del CO₂ a l'atmosfera fins a 450 milions de parts per milió (ppm) el 2030, cosa que equivaldria a un augment mitjà de la temperatura de dos graus respecte als nivells del 2000. Aquest límit de dos graus és el que separa, segons els científics, un aug-

ment assumible d'un de catastròfic. «Per arribar a l'Escenari 450, el món ha de retallar les emissions de CO₂ en 3,8 gigatonnes, de les quals 1,6 corresponen als països industrialitzats de l'OCDE», va precisar Tanaka. L'AIE també demana un esforç a la Xina.

Per impulsar la transformació cap a les energies netes, l'AIE sosté que farà falta una inversió extra de 7.000 milions d'euros en transport, construcció, plantes energètiques sostenibles, indústria i biocombus-

tibles. L'organització, per exemple, subratlla que les emissions haurien de baixar un 10% als edificis i un 17% més a les indústries.

MÉS NUCLEARS # L'organisme aconsella, a més a més, la construcció de 18 centrals nuclears anuals fins a l'any 2030. «Aquesta proposta va dirigida especialment als països que actualment compten amb plans nuclears d'envergadura, com per exemple la Xina i Rússia», va concloure Tanaka. =

La Agencia de la Energía se suma al credo verde para salvar el clima

La AIE pide que en una década se invierta en eólica cuatro veces más que en nuclear ● Exige un recorte de emisiones mayor que el pactado en la ONU

RAFAEL MÉNDEZ
Madrid

La Agencia Internacional de la Energía culminó ayer su conversión hacia el credo renovable. El organismo de la OCDE, que durante años minimizó el potencial de la energía limpia, presentó ayer un informe extraordinario para la cumbre del clima de diciembre en Copenhague. Lo inusual es que el texto no difiere mucho de otros elaborados por ecologistas. La AIE pide que la inversión en renovables supere en más de cuatro veces el gasto en nuclear de aquí a 2030 y calcula que en sólo 10 años la potencia de renovables debe superar a la nuclear en todo el mundo si se quiere que la temperatura no suba más de dos grados centígrados. Además, detalla que los compromisos anunciados para reducir emisiones no son suficientes para estabilizar el clima.

"Necesitamos una revolución energética y ambiental", declaró el director de la AIE, Nobuo Tanaka, en Bangkok, donde la ONU celebra con escasos avances la penúltima reunión antes de Copenhague. El informe fija el rumbo energético para estabilizar la concentración de CO₂ en la atmósfera en 450 partes por millón, el límite a partir del cual la interferencia con el clima sería peligrosa.

Y concluye que las emisiones de los países ricos y de otras grandes economías como China, Rusia y países del Golfo deben tocar

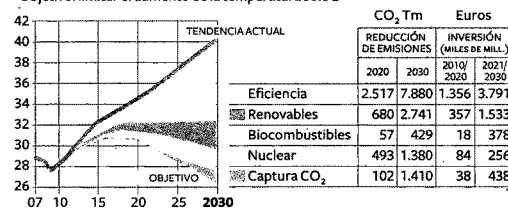
techo antes de 2020 —más de lo que actualmente manejan los países en su negociación para sustituir el Protocolo de Kioto—, que la producción con carbón debe disminuir y las renovables multiplicarse. El informe calcula que las emisiones caerán este año por la crisis un 3%, el mayor descenso en 40 años.

La secretaria de Estado de Cambio Climático, Teresa Ribera, destacó la importancia de la previsión: "Ha habido un cambio muy importante en la AIE y en los organismos internacionales para tomarse en serio las renovables. Han identificado que el elemento ambiental es clave para la energía, ya que la respuesta basada en el medio ambiente no sólo mitiga el cambio climático sino que disminuye la volatilidad del precio de las materias primas, que también causa de recesión". Ribera anunció que es "muy probable" que Zapatero acuda a Copenhague, como ya ha anunciado el primer ministro británico Gordon Brown. Además, defiende la apuesta española por las renovables —el 25% de la electricidad—, y avanza que "en 2011 o 2012 la eólica podría producir en España sin prima" la subvención que reciben por cada kilovatio.

El informe señala que la reducción del CO₂ al nivel aceptable supondrá una inversión de 7,12 billones de euros entre 2010 y 2030. Pero destaca que esto implica ventas en "la seguridad de suministro y reduce las importaciones de

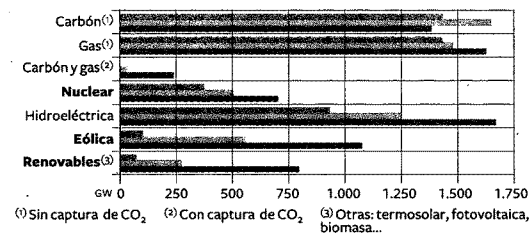
Una revolución energética para salvar el clima

■ PLAN PARA REDUCIR EMISIONES DE CO₂ (en gigatoneladas)
Objetivo: limitar el aumento de la temperatura solo 2º



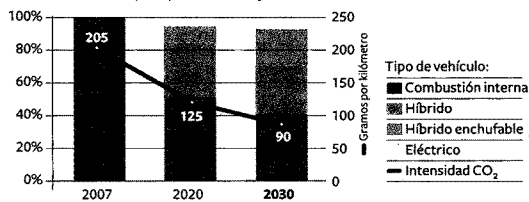
■ CAPACIDAD DE GENERACIÓN ENERGÉTICA

Objetivo: limitar el aumento de la temperatura solo 2º
Por tipo de fuente energética ■ 2007 ■ 2020 ■ 2030



■ TRANSPORTE DE PERSONAS

Cuota de mercado por tipo de vehículo y emisiones de CO₂



Fuente: Agencia Internacional de la Energía (2009).

petróleo en la mayoría de regiones" y apunta los beneficios sobre la salud derivados de reducir la contaminación en las ciudades. Para ello, reclama una revolución que lleve a que en sólo 10 años la eólica supere la potencia nuclear en el mundo (que también sigue creciendo aunque no tanto), y reducir en 2030 el uso de carbón.

En el transporte, el informe pide que en 2020 sólo la mitad de los vehículos sean convencionales (con motor de combustión) para saltar rápidamente hacia coches eléctricos, híbridos e híbridos enchufables.

El director de comunicación de la Asociación Empresarial Eólica, Sergio de Otto, valora el cambio de opinión. "Hasta hace muy poco, la agencia ninguneaba las renovables. Este informe es un cambio radical". En 1999, la AIE predijo que en 2020 habría 50 gigavatios de potencia eólica en el mundo. En 2002 revisó al alza sus cálculos y estimó que habría 112. Ayer, anunció que en esa fecha habrá más de 500 gigavatios de potencia en aerogeneradores.

"Es muy probable" que Zapatero acuda a la cumbre de Copenhague

¡Cinco veces más de lo que decía hace siete años y 10 veces más que lo que estimó hace una década! Los informes de la AIE son la biblia para gobiernos y empresas del mundo.

Los ecologistas dieron su apoyo a la agencia pero con ironía. Kaisa Kosonen, de Greenpeace, sentenció: "Parece que la AIE ha leído nuestros informes. El informe confirma lo que ya sabíamos. Que invertir en un futuro con energía limpia es más barato que seguir como hasta ahora".

La crisis provocará el mayor descenso de CO₂ en 40 años

Las emisiones se reducirán hasta un 3% en 2009, según un informe de la IEA

MIGUEL G. CORRAL / Madrid
La crisis económica mundial está echándole una mano al clima. Aunque todavía quedan tres meses para finalizar el año, las previsiones de la Agencia Internacional de la

bre del clima que se está celebrando en Bangkok hasta el día 9 de octubre son muy positivas de cara a las negociaciones climáticas previas a la reunión de Copenhague, donde se acordarán las políticas posteriores al Protocolo de Kioto: «Se trata del recorte de emisiones más pronunciado en los últimos 40 años».

Según el informe que presentó ayer la IEA en la cumbre, gracias a este nuevo dato el volumen de emisiones en 2020 será un 5% más bajo de lo que la propia agencia calculó hace 12 meses. El economista en jefe de la IEA, Faith Birol, explicó durante la presentación que hasta la fecha las emisiones crecían a escala mundial a un ritmo del 3% anual. «Ahora les toca a los gobiernos hacer menos atractiva la

inversión en las energías fósiles como el petróleo, el gas y el carbón», añadió Tanaka.

Según reza el informe, que en realidad no es más que un avance de lo que será el magno informe anual de

España baja el consumo eléctrico

El pasado mes ha sido el septiembre que menos CO₂ se ha emitido a la atmósfera desde 1999 en España. Según el Observatorio de la Electricidad que publica cada mes la organización WWF, en los últimos doce meses no sólo ha disminuido la demanda de electricidad, sino que se han reducido las emisiones de gases de efecto invernadero, gracias al aporte de las energías renovables. Se trata del duodécimo mes consecutivo en el que baja la demanda de electricidad con respecto a años anteriores. El descenso de emisiones en septiembre ha sido del 14%.

Energía (IEA, por sus siglas en inglés), aseguran que el presente 2009 terminará con un descenso de las emisiones de CO₂ del 3%.

Las declaraciones de su director ejecutivo, Nobuo Tanaka, en la cum-



Unos activistas portan máscaras de los mandatarios mundiales en una protesta contra el cambio climático en Bangkok. / AP

la agencia *Perspectivas Energéticas Mundiales 2009*, «la crisis económica ha creado una oportunidad para que el sistema energético mundial pueda estabilizar las emisiones de gases de efecto invernadero en las 450 partes por millón (ppm) de CO₂ en la atmósfera». Dicha cifra es el tope máximo que se puede alcanzar, según las recomendaciones del IPCC, para no superar los 2º centígrados de aumento de la temperatura global, a partir de los cuales las variaciones del clima y sus consecuencias serían incalculables.

Sin embargo, hay voces críticas con esta interpretación del dato. «Se trata de un dato muy bueno, pero el

descenso de las emisiones se debe a una crisis económica mundial, no a una política climática acertada», dice Heikki Willstedt, experto en Energía de WWF España. «Si necesitamos de algo así para reducir los gases de efecto invernadero, nos están dando un mensaje muy negativo».

Además, Willstedt cree que proponer el límite en 450 ppm de CO₂ es muy arriesgado y no deja márgenes de error: «Nosotros pedimos que no se superen las 400 ppm, cifra con la que las posibilidades de no superar los 2º de incremento de temperatura son del 80%. Con 450 ppm sólo hay un 40% de posibilidades de que no se sobrepase di-

cho aumento y esa probabilidad no es suficiente».

La energía representa un 65% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Según el informe de la IEA, «es el corazón del problema y por lo tanto debe ser también el corazón de la solución». La agencia propone una serie de políticas para estabilizar la cantidad de CO₂ en la atmósfera y éstas pasan por impulsar las fuentes renovables de energía, la nuclear y el secuestro del dióxido de carbono. «Sólo las renovables pueden provocar una transición energética, son las únicas con capacidad para reducir costes», dice Willstedt.



Protesta en la reunión del cambio climático en Bangkok para pedir acciones a los líderes mundiales

Reducción del presupuesto para Cambio Climático

El capítulo dedicado a cambio climático y calidad ambiental supone solo el 2,3% de los presupuestos del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino para el próximo año, que ascienden a 12.784 millones de euros, lo que supone un 3,32% menos que en 2009. La ministra Elena Espinosa, que definió ayer sus presupuestos como «austeros», insistió en que se ha hecho un gran esfuerzo en la reducción del gasto público. Al cambio climático le corresponden 284,9 millones de euros para luchar contra la contaminación y el calentamiento global.

La AIE aconseja construir 18 nucleares al año hasta 2030 y una inversión extra de 7.000 millones de euros

La crisis rebaja las emisiones de CO₂

La Agencia Internacional de la Energía prevé que las emisiones **caigan este año un 3%, el mayor descenso en 40 años**

A. ACOSTA

MADRID. La crisis económica y financiera ha tenido un considerable impacto en el sector energético en todo el mundo. Tanto que las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) caerán este año en torno a un 3%, según las previsiones de la Agencia Internacional de la Energía (AIE). Si hace unas semanas la AIE se refería a un

descenso del 2,6% de las emisiones contaminantes, una nueva revisión de estas previsiones eleva este porcentaje, siendo la mayor caída de las emisiones en al menos 40 años, según explica la AIE en un comunicado. El anterior descenso importante de las emisiones se produjo en 1981, cuando éstas cayeron un 1,3%, después del colapso

de los precios del petróleo. Este año «estimamos que la caída estará en torno al doble de esa cifra de 1981», señaló el jefe económico de la Agencia Internacional de la Energía, Fatih Birol.

El director ejecutivo de la AIE, Nobuo Tanaka, hizo pública la nueva previsión ayer en Bangkok, donde se está celebrando una conferencia preparatoria de la Cumbre del Clima que tendrá lugar en Copenhague en diciembre. De esa cumbre deben salir los objetivos de reducción de emisiones para 2020. En este sentido, Tanaka aseguró que este

descenso conseguirá que el volumen total de emisiones en 2020 sea un 5% más bajo de lo que la agencia multilateral calculó hace doce meses.

Por tanto, el revés económico ha creado una oportunidad para situar el sistema energético en la trayectoria para estabilizar las emisiones de gases de efecto invernadero en las 450 partes por millón. En el año 2005 la concentración de estos gases en la atmósfera ya era de 445 partes por millón.

Esa concentración es el límite para que la temperatura media del planeta no suba

más de 2 grados centígrados. Para lograrlo el mundo debe «recortar las emisiones de CO₂ en 3,8 gigatoneladas, de las que 1,6 corresponden a los países de la OCDE», precisó Tanaka. Asimismo, la AIE calcula que para impulsar la transformación a energías limpias hará falta una inversión extra de 10.000 millones de dólares (unos 7.000 millones de euros) en transporte, construcción, plantas energéticas sostenibles, industria y biocombustibles. Y también la construcción de 18 centrales nucleares anuales hasta el año 2030.



Caroline Malema, agricultora de Malawi, ante el Tribunal Climático. / L. C

“O nadamos todos juntos o nos ahogamos todos juntos”

LALI CAMBRA
Ciudad del Cabo

Provenientes de Kenia, Malí, Malawi, Uganda y Suráfrica, cinco personas hablaron ayer de inundaciones y sequías, de cosechas abundantes sustituidas por pobreza, malnutrición y malaria. Lo hicieron en Ciudad del Cabo ante un simbólico tribunal presidido por el arzobispo emérito y premio Nobel de la Paz, Desmond Tutu, y organizado por Intermón Oxfam y la organización local Environmental Monitor Group, en su campaña *Tiempo para la justicia climática*. Después de pasar por 15 países, la campaña llevará estas voces a la Conferencia sobre el Cambio Climático del mes de diciembre en Copenhague.

Constance Okollet, de Uganda, tiene siete hijos y 45 años, de los que ha pasado 26 trabajando en el campo. “Antes, Uganda nutría a Congo, a Kenia, a Sudán. Ahora dependemos de la ayuda exterior”, se quejó. En 2007 llegaron las inundaciones, con El Ni-

ño; a las cosechas arrasadas les siguieron las sequías y luego, una explicación: el cambio climático. “Tienen que parar las emisiones o reducirlas. Pararlas o reducirlas”, repitió Okollet: “La gente muere: cinco o seis al día en mi comunidad, por enfermedades y hambre”. Y si la agricultura se

África llevará a Copenhague la voz de víctimas del calentamiento

muere, también la ganadería, contó Omar Jibril, keniano de 50 años. “No hay hierba para los animales. Yo antes tenía 200 vacas y ahora me quedan 20. La gente vendió el ganado que no podía alimentar. Luego se quedó sin dinero. No puede enviar a los niños al colegio; la comida allí es insuficiente”.

En medio de esa situación, qui-

zá lo más frustrante es no ver alternativas por ninguna parte. “Las mujeres no somos fuertes como para cortar árboles solas. Sufrimos. Las más jóvenes se prostituyen, hasta para poder comprar compresas. Hay más riesgo de VIH. Tenemos mosquitos todo el año. Antes no. Más riesgo de malaria. Mueren muchos niños. Queremos los árboles en el río, que nos den árboles a las mujeres para plantar”, reclamó Caroline Malema, de Malawi (46 años). “No podemos trabajar solos, tenemos que trabajar juntos y necesitamos a los políticos de nuestro lado”, añadió Rachel Hesselman, surafricana de 41 años.

El arzobispo Desmond Tutu habló del cambio climático como “otra grave injusticia” sobre los países pobres e insistió en la misma idea: “Esto no es sólo ciencia, es un tema moral. A nadie le va ayudar tener un montón de millones de dólares y aire acondicionado. Se va a ahogar lo mismo. O nadamos todos juntos o nos ahogamos todos juntos”.

La lucha contra el cambio climático

La UE suaviza su política ambiental y libera a industrias asturianas de pagar por el CO₂

La lista de sectores que dispondrán de derechos de emisión después de 2013 beneficia a Arcelor, a las fábricas de papel y vidrio y a las cementeras

Oviedo, L. GANCEDO

Buena parte de las principales instalaciones que conforman el corazón industrial de Asturias y que figuran entre los grandes emisores de dióxido de carbono (CO₂, gas de efecto invernadero) saldrán beneficiadas de un cambio en la política de la Unión Europea (UE) que relaja la disciplina pensada para contrarrestar los riesgos del cambio climático. Fábricas como las plantas siderúrgicas de Arcelor-Mittal, las cementeras de las Masaveu, las fábricas de vidrio o las de celulosa pueden librarse de sufrir penalización económica por sus emisiones de CO₂ si sale adelante una especie de medida de gracia que acaba de impulsar la Comisión Europea.

Los estados miembros aprobaron el pasado día 18 de septiembre un proyecto de decisión que incluye una relación de 164 actividades industriales que se consideran «expuestas a fugas de carbono». Con esta expresión, Bruselas se refiere a las industrias que pueden sufrir problemas relevantes de competitividad si son castigadas económicamente por contaminar con CO₂. Aquellos sectores que consigan entrar en esa lista pueden quedar exonerados de pagar por sus emisiones cuando, a partir de 2013, comience lo que los expertos han bautizado como la «etapa pos-Kioto».

Actualmente, los sectores sujetos a las normas europeas para contener la generación de dióxido de carbono reciben derechos gratuitos para emitir ese gas y deben comprar otros si superan los límites autori-

zados. De hecho la mayoría de las empresas —a excepción de las eléctricas— apenas se han visto penalizadas porque los repartos de derechos, decididos por cada gobierno, han sido generosos, suficientes para cubrir sus niveles de actividad.




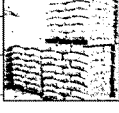


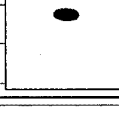
Pero en la industria, incluida la asturiana, inquietaba mucho lo que podría ocurrir a partir de 2013. El criterio general que manejó la Comisión Europea suponía en un principio que después de 2012 desaparecería progresivamente la asignación gratuita de permisos para emitir CO₂ y se forzaría a todas las empresas a pagar para comprar hasta el 70% de los derechos que necesitaran en un mercado que funcionará como una subasta. Los impactos económicos de una política así movilizaron a los «lobbies» empresariales y en los principales gobiernos de la UE caló la alerta sobre el riesgo de deslocalizaciones o de que en el mercado internacional quedara disminuida por razones de costes la competitividad de las fábricas europeas frente a otras de naciones ajenas a los compromisos de lucha contra el cambio climático.

Tales riesgos han terminado por forzar un giro en la política comunitaria que, a la vista del acuerdo del 18 de septiembre, termina por convertir lo que iba para norma general en excepción: al final pueden terminar en minoría las actividades industriales que desde 2013 deberán pagar por contaminar.

La relación de «sectores y subsectores» con derecho al 100% de los derechos gratuitos de emisión

Emisiones de CO₂ por sectores en Asturias

Datos en miles de toneladas

Siderurgia	
2007	5.971,6
2008	5.717,3
Térmicas	
2007	17.414,3
2008	11.053,0
Combustión	
2007	254,4
2008	250,4
Cemento	
2007	1.858,3
2008	1.506,2
Cal+cerámica	
2007	124,8
2008	117,1
Vidrio	
2007	134,7
2008	63,5
Pasta+papel	
2007	62,9
2008	79,6

tiene una aprobación inicial de los estados miembros y puede variar algo en su próxima tramitación ante el Parlamento de Estrasburgo y su ratificación por el Consejo de la UE. En su primera redacción tienen cabida muchas de las fábricas asturianas que estaban en situación comprometida: los complejos siderúrgicos de Arcelor en Avilés y Gijón, los de Azsa y Alcoa, la mayor parte de la industria química (incluida la Du Pont), la papelera de Ence en Navia, las fábricas de vidrio de Saint Gobain en Avilés o Rioglass en Mieres o las fábricas de cemento de Tudela Veguín y Aboño (Grupo Masaveu).

Bruselas exigirá a las empresas un alto nivel de eficiencia para autorizar el 100% de emisiones

Ahora bien, Bruselas adopta una cautela para forzar a la industria comunitaria a no bajar la guardia: para acceder al 100% de los derechos gratuitos de CO₂ habrá de alcanzarse un determinado nivel de eficiencia, el que en cada sector marquen las instalaciones capaces de trabajar con el menor número de emisiones por producto. Ese criterio puede obligar a las compañías a invertir para reducir la contaminación y a contener su gasto energético. Europa, además, podría revisar la lista de industrias exentas de pagar si los riesgos de deslocalización disminuyen por un acuerdo internacional que genere la restricción de emisiones en el planeta. Se intentará en Copenhague este diciembre en la Cumbre de la ONU sobre el cambio climático.

El negocio eléctrico de la región seguirá entre los más penalizados

Oviedo, L. G.

Las centrales eléctricas que quemán combustibles fósiles son ya las más penalizadas por las reglas ambientales de la Unión Europea (UE) en lo que atañe al CO₂ y volverán a serlo a partir de 2013, cuando Bruselas dé una vuelta de tuerca más a la legislación comunitaria para combatir el cambio climático. Las térmicas de carbón y gas, como las que constituyen el corazón del negocio asturiano del kilovatio, reciben ahora unos derechos gratuitos parciales para emitir CO₂ y las empresas están obligadas a comprar otros para sostener una actividad normal. El nuevo criterio que aplicará Europa supondrá que, a partir de 2013, esas instalaciones no recibirán ningún derecho gratuito y que sólo podrán funcionar si las empresas adquieren en subasta «bonos» de dióxido de carbono. Ahora funciona un mercado del CO₂ donde cotizan los derechos de emisión.

Más del 80 por ciento de la producción del potente sector eléctrico asturiano la aportan cuatro grandes térmicas de carbón: Soto de Ribera y Aboño (ambas de HC Energía), Lada (Iberdrola) y Tineo (Gas Natural). En Soto de Ribera también funciona la primera central alimentada por gas natural (ciclo combinado), sujeta, asimismo, a la disciplina europea vinculada al Protocolo de Kioto. Lo estarán también en el futuro los demás ciclos combinados que ahora están en proyecto.

La alta especialización del sector energético regional en el uso del carbón lo convierte en uno de los más afectados por las exigencias ambientales de Bruselas. Aunque, de hecho, el impacto sobre los costes de la fabricación de kilovatios, dentro y fuera de Asturias, se extenderá al conjunto de los consumidores de electricidad y, de manera singular, a las cuentas de los grandes consumidores industriales de energía.